

Accede sin límites

Suscríbete

LAS PROVINCIAS



ÚLTIMA HORA Detenido tras quemar su casa en Valencia y atrincherarse con un soplete

Valencia

Herederos del doctor Zamenhof: los guardianes del esperanto en Valencia

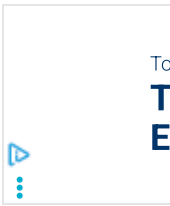
Un puñado de seguidores del idioma universal creado en el siglo XIX resisten en su sede valenciana, recién recuperada con la idea de potenciar un movimiento muy arraigado en la ciudad y la provincia



Añádenos en Google



Raúl Salinas en la sede de la Fundación, ante un retrato de Zamenof, con la bandera del esperantismo. José Luis Bort





Jorge Alacid >
Valencia

19/10/2026 Actualizado a las 12:46h.

Raúl Salinas dice que lleva cuarenta años de informático, porque a los seis ya empezaba a trastear con los primeros ordenadores que circulaban por su casa. También lleva largo tiempo como esperantista: era un adolescente cuando cayó en sus manos un ejemplar de la revista PC World, que de regalo ofrecía aquel lejano mes de su mocedad un disquette para iniciarse en el idioma pretendidamente universal, que nació con esa vocación de lengua franca para todo el mundo. Una creación del doctor polaco-lituano Ludwik Lejzer Zamenhof, cuyo apellido de algo sonará por Valencia: tiene dedicada una calle por la zona de la Petxina, un reconocimiento cuya explicación apunta a la estrecha relación que los seguidores de aquel idioma que se inventó en el siglo XIX guardan con la ciudad. También con la provincia: Cheste, por ejemplo, tiene su propia historia al respecto, como subraya Salinas desde el piso de la calle Duque de Calabria donde tienen su sede de la Fundación que agrupa a buena parte de los esperantistas valencianos, recién recuperada, que convive con la que ocupa el Grupo Esperanto de Valencia, una entidad que existe desde el año 1903. Son los herederos de quienes hacia 1934 convencieron al Ayuntamiento republicano de distinguir con esa calle que lleva su nombre a su Sumo Sacerdote, el citado Zamenhof, cuya memoria honran todavía, aunque con su número menguado. Son los resistentes del esperanto. Son gente como el propio Raúl o Joan Catalá, que se presentan ante todos ustedes.



**Comienza a preguntar
ahora**

JustAnswer ES

Abrir >

0:00 / 0:39

Salinas ejerce también como una suerte de CEO del esperantismo, su guardián de las esencias porque además se encarga de custodiar el piso que tutela la llamada Fundación de Esperanto de la Comunidad Valenciana, constituida ante notario el 18 de abril de 1988, gracias al decidido impulso de José Fernando Soler Sempere, hijo del principal promotor del esperantismo, Fernando Soler Valls, un valenciano de Albaida, a cuyo descendiente ayudaron en este empeño otros dos aficionados al idioma, Rafael Herrero y Juan Bautista Fontecha. Cabe deducir que nunca tuvieron un impacto extraordinario entre la sociedad valenciana, porque el sueño lejano con que Zamenhof alumbró su criatura allá en 1887 nunca terminó de cuajar con su propósito central, casi una utopía: que los seres humanos se pudieran comunicar en un único idioma, una fantasía de bilingüismo universal, porque mantendrían el vernáculo pero añadirían este otro hallazgo denominado con esa palabra elegida porque apuntaba hacia el corazón de las intenciones de su creador. Esperanto viene de esperanzado, el alias que empleaba aquel doctor, cuyas expectativas fueron vanas... hasta cierto punto. No alcanzó el reconocimiento mundial que ansiaba pero al menos en Valencia y el resto del globo cuenta con un grupo de entusiastas adhesiones a su vieja aspiración.



Salinas, en el exterior y el interior de la sede.. (JOSÉ LUIS BORT)

Sus simpatizantes valencianos están además de enhorabuena. Acaban de recuperar la gestión de la Fundación, cuyos avatares conocieron mil complicaciones hasta que, por fin, Raúl, en compañía de otros miembros del esperantismo local como Ramón Diago y Luis Salag, consiguió recuperar la tutela de la entidad, procedió a la entrada en el piso, convertido en una suerte de museo del esperantismo, y empezó a organizar el mobiliario y demás partes del naufragio, incluido una reliquia de ordenador que, gracias a su destreza como profesional informático, se descriptó para desvelar los secretos que contiene.

El resto de piezas que hablan de la historia del esperantismo saludan al visitante de la vivienda mientras se termina de ordenar. hay un antiguo cartel del doctor Zamenhof, retratos de los fundadores de la Fundación, un misterioso piano, archivos, carpetas y papelería varia... Y una bandera, la bandera del esperantismo. Verde, por supuesto, porque ese es el color divisa del movimiento, el de la esperanza. En una esquina figura su otro símbolo, el blanco, que encarna la paz, junto a una estrella de cinco puntas: tantas como continentes. E incluso atesoran una cierta producción bibliográfica, como señalan Salinas y Catalá, pertrechados tras una amplia colección de libros en esperanto, que presentan en su propia voz... en su propio idioma.



El monedero solar: la nueva forma de almacenar € sin necesidad de baterías
OCTOPUS ENERGY

Y llegan además acompañados de otra clase de argumentos, en este caso musicales, para defender su idea de que el esperanto no sólo tiene pasado, sino también futuro. Se habla, aunque sea en grupos reducidos, pero también se puede cantar: atentos a este himno titulado Mia loco, obra de una banda llamada Eterna Rima y que en efecto rima. Es una adaptación del idioma de Zamenhof al universo rapero.

Miembros del colectivo de esperantistas de Cheste.

Cheste, Compostela valenciana del esperanto

La historia del esperanto en Valencia no se puede desprender de los avatares que distinguen las biografías de sus principales artífices. El caso de Fernando Soler Valls (1873–1956) y el de su hijo José Fernando Soler Sempere, fallecido en 1991, a cuyo fallecimiento siguió el largo periodo que la Fundación recién rescatada ha vivido en una suerte de limbo, son dos eslabones en una cadena que honra con un especial celo a Francisco Máñez, un agricultor vecino de Cheste, que durante el pasado siglo difundió (primero, en su propia localidad; más tarde, en el resto de Valencia) los beneficios de un idioma al que había llegado por casualidad, de manera autodidacta. Fruto de su entusiasmo, entabló vínculos muy estrechos con otros esperantistas europeos, hasta el punto de que movilizó a toda la localidad para acoger a una decena de niños austriacos, llegados a la población huyendo del hambre que siguió a la I Guerra Mundial en Centroeuropa, sobre todo en los países perdedores de la contienda. Como tantos esperantistas, era de izquierdas. Miembro activo del PSOE, tras la Guerra Civil, fue detenido y condenado a muerte en Consejo de Guerra, pero su sentencia fue conmutada por 30 años de reclusión. Estuvo preso en San Miguel de los Reyes hasta su libertad condicional en 1943, cuando se trasladó desterrado a Zaragoza, donde falleció... aunque no del todo. Al menos su memoria vive en su localidad natal, una suerte Compostela valenciana para los seguidores del esperantismo. Agrupados en entidades como el Ateneo La Alianza, organizan encuentros, editan publicaciones y mantienen una serie de actividades con proyección pública: en algunos puntos de la localidad se instalan incluso placas que reivindican a Cheste como núcleo esperantista. También acogió el congreso nacional de los seguidores del idioma, como explica Rosa Zanón, alma máter del colectivo y activa (y ejemplar) militante en el propósito central de los seguidores de Zamenhof y Máñez: «Que el esperanto continúe teniendo la importancia que siempre ha tenido en nuestro pueblo».

Todo este bagaje que fortalece la vigencia del esperanto encierra más bien su espíritu, lo intangible. En lo prosaico, su Fundación valenciana dispone ahora de un valioso patrimonio que sus dirigentes pretenden dirigir a extender entre la sociedad los beneficios prácticos que se derivan de la práctica del idioma. A petición de LAS PROVINCIAS, Raúl explica sus intenciones... en esperanto. Más o menos, se le entiende, cuando se anima junto a Joan a participar en el experimento de leer en la lengua de Zamenhof un artículo que ese día publica nuestro diario.



Comienza a preguntar
ahora

JustAnswer ES

Abrir >



0:00 / 1:36



Y se les entiende más o menos porque el esperanto, carente de una única raíz, se construye como una lengua mixta, donde vierten diversas procedencias, pero el tronco central llega de las lenguas romances: es decir, el latín de toda la vida, el de nuestros ancestros, el papá del castellano, del valenciano y de tantas otras ramas de aquel frondoso árbol. El esperanto es por cierto un idioma carente de género. Así se entiende que el fallecido Fernando Soler bautizara como 'Verda' a su perrita, que pudiera haber sido perrito y adoptar el mismo nombre. Raúl sonríe mientras cuenta la anécdota y señala al techo (una estrella decora el pasillo de la casa) y luego al suelo del piso, un piso que es también un mitad santuario, mitad museo. En efecto, está pintado en una loseta de deslumbrante color... verde.

VDS

VDS 2026 da la bienvenida a la industria tecnológica global en el
Veles e Vents

Interior de la sede, con algunos de los objetos que guarda.. (JOSÉ LUIS BORT)

La visita concluye y el encuentro con Raúl y Joan, también. La casa está a punto de salir al mercado de alquiler, a un precio que la Fundación todavía medita. Raúl se asoma al balcón a saludar. Acaba de contarnos que él, como la mayoría de esperantistas, se decantaron por estudiar el idioma y luego hacerlo suyo porque tenían cierta veta natural políglota. También observa que en los años de auge en Valencia, mediado el siglo pasado, era habitual que se extendiera entre militantes de izquierda, del socialismo al anarquismo, y sindicalistas, una tendencia que puede explicar aquel Ayuntamiento republicano elevara a Zamenhof a su nomenclátor. Sus herederos no comparten esa misma filiación tan acusadamente; el perfil que Salinas cree más habitual es el suyo y el de Catalá, el de adictos a la informática, como afición o como oficio. Pero unos y otros, los pioneros y sus actuales seguidores, están emparentados por un nexo común. No sólo comparten el interés por este idioma sino que se consideran dotados de un sentimiento compartido, la idea de fraternidad.

El atributo con que nació, «un sentimiento de humanidad universal». Un propósito que se materializa cantando...

0:00 / 3:30

Y que también se materializa hablando. No es difícil: siguiendo los preceptos de Joan y Raúl, aquí va mi despedida. Mi primer día como esperantista.

0:00 / 0:00

Temas	Primera Guerra Mundial	Cheste	Comunidad Valenciana
--------------	------------------------	--------	----------------------
